

TRIBUNA ABIERTA

VENEZUELA Y SU YA NO MILAGROSA PETROLERA

POR ANTONIO DE LA CRUZ

«Lo que determina el desarrollo de las naciones es la confianza que los ciudadanos depositan en las instituciones. Sucede así en los países con mayor índice de prosperidad como Finlandia, Australia y Canadá, entre otros. No ocurre así en Venezuela»

El vacío de poder que muestra el Estado venezolano por la sentencia del pasado 9 de enero de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, al acomodar la legitimidad del Gobierno declarando la tesis de la «Continuidad» y posponer indefinidamente el acto de juramentación del presidente Hugo Chávez, ha generado incertidumbre en los mercados internacionales y sus principales socios, entre ellos China y Rusia.

La situación económica de Venezuela presenta un déficit fiscal de entre un 15 y un 20 por ciento del producto interno bruto, equivalente a 70.000 millones de dólares, y un mercado de divisas en el cual el dólar tiene un valor cuatro veces mayor que el dólar que entrega el Gobierno a la tasa oficial.

Hasta ahora, Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA) ha sido el brazo financiero del Gobierno. A través de la factura petrolera y la emisión de bonos en el mercado de capitales —96 por ciento de las exportaciones y 95 por ciento de los dólares que entran en el país— PDVSA es la responsable de mantener la liquidez del Banco Central de Venezuela, a la vez que de generar caja para el Estado y para el Socialismo del Siglo XXI, el proyecto populista impulsado por Chávez.

Desde 2008 China, a través del Banco de Desarrollo de China (BDC), ha entregado al Gobierno venezolano préstamos —divisas— por el orden de 40.000 millones de dólares, lo que representa un tercio del portafolio de inversiones del banco chino en el exterior.

Estos préstamos son cancelados por PDVSA con el suministro de petróleo hasta 2022 y significa un pasivo con el BDC del 21 por ciento de la producción actual de 2.380.000 barriles por día, de acuerdo con fuentes independientes de la OPEC.

Adicionalmente, la deuda financiera consolidada de PDVSA para el cierre del año 2012 se incrementó en un 14,7 por ciento respecto a la registrada el año anterior, hasta llegar a los 40.026 millones de dólares, de los cuales 35.647 millones corresponden a bonos con vencimiento desde 2013 al año 2035.

A mediados de enero, la calificadora de riesgo en inversiones Moody's Investors Service cambió la calificación de la deuda o bonos de PDVSA de estable a negativa.

¿Qué hacer?

Para solventar la actual crisis financiera, PDVSA requiere incrementar la producción de petróleo. Sin

embargo, los campos tradicionales de explotación — los de Occidente y Oriente— se encuentran en declive, mientras que en los nuevos proyectos de la Faja del Orinoco las empresas mixtas formadas entre PDVSA y diversos socios (rusos, chinos, iraníes, indios, la estadounidense Chevron) han decidido esperar en sus planes de inversión hasta que se aclare la situación política que atraviesa el país.

Por ejemplo, el ministro de Energía y presidente de PDVSA, Rafael Ramírez, regresó con las manos vacías de su última visita a China el pasado mes de diciembre.

El Banco de Desarrollo de China ha empezado a buscar nuevos esquemas de garantías para sus préstamos, entre los que se encuentran la adquisición de acciones en las empresas mixtas de la Faja del Orinoco o activos de PDVSA en el exterior, como su filial en Estados Unidos, Citgo, o el oro de las minas Las Cristinas en Guayana.

PDVSA y por ende Venezuela se encuentran en un momento crucial, político-económico. En el llamado Socialismo del Siglo XXI lo político determina lo económico, por lo tanto las instituciones y empresas del Estado se someten a «las directrices revolucionarias».



ABC

Sin embargo, lo que determina el desarrollo de las naciones es la confianza que los ciudadanos depositan en las instituciones. Sucede así en los países con mayor índice de prosperidad, como Noruega, Suecia, Finlandia, Australia y Canadá, pero también Uruguay y Costa Rica, entre otros. No ocurre así en Venezuela.

La sinceridad —sintonía entre la palabra y la acción—, la credibilidad —cumplimiento de los compromisos— y la competencia profesional —posesión de conocimiento, habilidades y herramientas para realizar la tarea— son las tres claves para ganar la confianza de los mercados. El Gobierno venezolano falla en las tres. La gestión de la salud del presidente Chávez ha puesto de manifiesto insinceridad, falta de credibilidad e incompetencia. Ante el nuevo escenario post Chávez hace falta el compromiso de las partes para reconstruir esos valores y salir del atolladero en el que se encuentran PDVSA y el país.

ANTONIO DE LA CRUZ

DIRECTOR EJECUTIVO DE INTER-AMERICAN TRENDS

A LOS CUATRO VIENTOS

Eurovegas quiere fumar

No está la situación para dejar pasar la oportunidad de crear miles de puestos de trabajo, y por eso es comprensible la satisfacción del presidente madrileño por la ubicación definitiva de Eurovegas en Alcorcón. Pero ahora hay que resolver asuntos como el del tabaco, que no es menor, no desde luego para Sheldon Adelson. Es el Gobierno central el que puede cambiar o no la actual ley y es evidente que para evitar agravios comparativos, la nueva norma deberá tener un carácter general, y no específico.

CARTAS AL DIRECTOR

Corrupción en la política

Mientras nuestros políticos se tiran los trastos a la cabeza, con el fin de ganar la batalla de la opinión pública, los ciudadanos contemplamos estupefactos los múltiples casos de corrupción. La situación ha alcanzado tal magnitud que la corrupción política ha pasado a situarse como la cuarta de las preocupaciones de los españoles, detrás del paro, la economía y la política y los partidos. No es de extrañar que los dos partidos mayoritarios estén empezando a perder simpatizantes, cediendo poco a poco el espacio a formaciones que nunca han gobernado y que se presentan ahora a la ciudadanía como una posibilidad abierta a la regeneración democrática. Esa es la situación hoy en día: un Gobierno con mayoría absoluta y con su credibilidad tocada por el caso Bárcenas y un PSOE que pide la dimisión de Rajoy, pero con la sombra de los ERE de Andalucía planeando sobre su cabeza. En definitiva, un bipartidismo en profunda crisis enfascado en el «y tú más», y una sociedad indignada que no ve la luz al final del túnel.

DAVID PÉREZ TALLÓN
MADRID

Regeneración

Dedicarse a la política es una decisión voluntaria. Es un acto voluntario. En esta sociedad democrática no está regulado el acceder a ser político. Toda